



## San Juan Bosco (1815-1888)

# EL "PAPÁ" DE LOS JÓVENES Y NIÑOS

A los 9 años, Juan tuvo un sueño. En él veía a un grupo de chicos que reían y jugaban; pero algunos empezaban a blasfemar -decir cosas feas de Dios- y él se metía para hacerlos callar a puñetazos. Entonces aparecía un hombre de rostro luminoso que le decía que debería ganarse a sus amigos "con amor y no con golpes". A través de este sueño y de los muchos que tuvo durante toda su vida, Dios le iría indicando en qué iba a consistir su misión: en ser un como un padre para niños y jóvenes en todo el mundo.

### Pequeño huérfano

Juan Bosco tuvo un padre muy cariñoso que se murió cuando él tenía apenas dos años. Su madre Margarita trabajó duro para sacar adelante a su pobre familia con la ayuda de sus tres hijos. Por eso, aunque su madre quería que Juan estudiara, Antonio, su hermano mayor, se oponía, porque pensaba que todos debían colaborar en casa. Dios arregló las cosas para que Juan siguiera trabajando en el campo durante el verano, pero también pudiera comenzar a estudiar con don Calosso, un cura del pueblo.

### Un chico lleno de talento

Para pagarse sus estudios Juan hizo de todo: fue sastre, zapatero, repostero, carpintero, etc. tenía muchas cualidades, y quería prepararse para ser sacerdote y poder ayudar a los chicos que "parecían" malos pero que, en realidad, se hacían malos porque nadie les cuidaba. A menudo, hacía de titiritero, mago o saltimbanqui; así atraía a los chicos para después estudiar juntos el catecismo. Tenía una memoria prodigiosa y repetía los sermones que oía consiguiendo que la gente, sobre todo los niños, le escucharan encantados.

## Al fin, sacerdote: Don Bosco

Su sueño de ser sacerdote se hizo realidad en Turín en 1841. En esa época, muchos jóvenes llegaban del campo a la ciudad con la esperanza de encontrar trabajo, pero como no había para todos, muchos se convertían en ladronzuelos y acababan en la cárcel. Juan les visitaba en la prisión pero en aquellos primeros años como sacerdote se dedicaba, sobre todo, a observar el sufrimiento de tantos chicos abandonados y huérfanos que vagabundeaban por las calles. Él los comprendía muy bien porque sabía lo que era no tener padre.

## ¿Sabes silbar?

Un día, mientras se revestía en la sacristía para celebrar Misa, entró a curiosear Bartolomé, un chico de unos 15 años. El sacristán le dijo que ayudara en Misa y como el chico no sabía lo trató con dureza. En realidad, Bartolomé no sabía hacer casi

nada, ni siquiera leer o escribir. Don Bosco, así le llamaban desde que se hizo sacerdote, le preguntó si sabía silbar. La mirada del chaval se iluminó, porque eso sí que lo hacía bien. Al terminar la Misa, se arrodillaron juntos y rezaron un Ave María. Don Bosco le invitó a regresar al domingo siguiente para comenzar a aprender el Catecismo. El chaval no volvió sólo sino con 6 amigos. Dos meses después ya eran 20, y poco a poco se fueron sumando más y más chicos.

## El Oratorio: un hogar

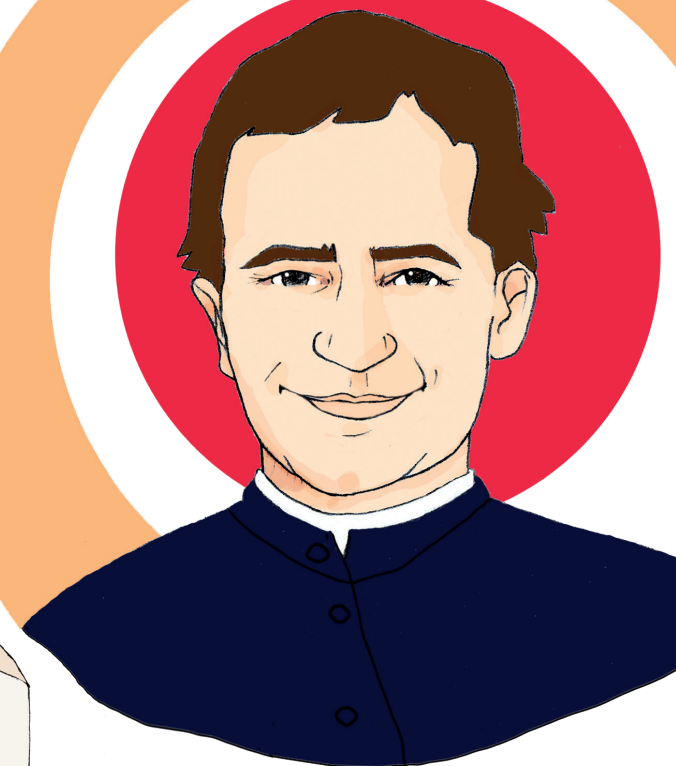
Así fue como surgió, de forma espontánea, el Oratorio de Don Bosco, un sitio donde encontraban su hogar los "birichini" (golfillos) que deambulaban por las calles de Turín. Don Bosco les enseñaba a leer y a escribir, a rezar... Los divertía y educaba a la vez ayudándoles a "hacerse buenos". Fue para ellos un

verdadero "papá" que les quería más que a nada en el mundo y que estaba dispuesto a dar su vida por ellos.

A muchas personas les molestaba que en "la casa" de Don Bosco hubiera siempre tanto jaleo, pero como Dios estaba tan feliz con lo que hacía, su proyecto salió adelante. Y,

## cada vez que tenía algún problema, María Auxiliadora

acudía a ayudarlo. Desde que su madre le enseñó a rezar a la Virgen siendo pequeño, nunca había dejado de hacerlo, y Ella no le había fallado.



## El sueño misionero

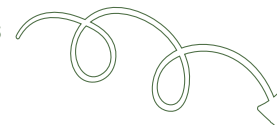
A los 19 años, san Juan Bosco quiso ser misionero. No pudo ser, pero Dios le fue sugiriendo en sueños que el Oratorio tenía que acoger a los niños abandonados de todo el mundo y no sólo de Italia. Así, en 1875, don Bosco envió a los primeros misioneros Salesianos (así se llaman los continuadores de su obra) a la Patagonia Argentina. Su sueño misionero comenzaba a hacerse realidad, porque, una vez más, era también el sueño de Dios.

## Una epidemia!

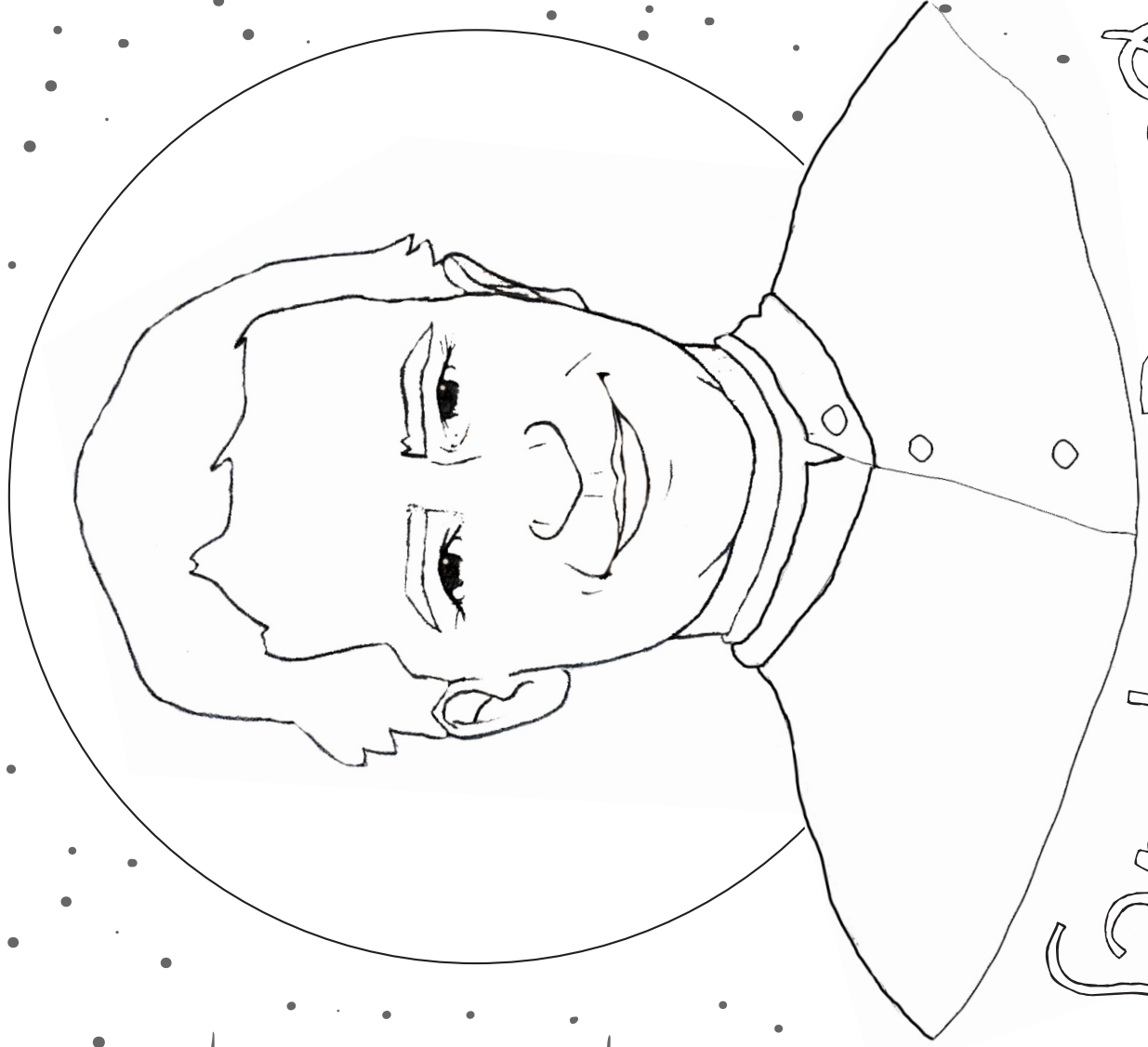
En 1854, Turín fue asolada por una epidemia de cólera, una enfermedad muy contagiosa en la que murió mucha gente. No había voluntarios para ir a atender a los enfermos y Don Bosco prometió a sus chicos que si estaban en gracia de Dios y no cometían ningún pecado mortal, ninguno se contagiaría. Así sucedió, los chicos del Oratorio asistieron a los enfermos sin que ninguno cayera enfermo.



En la siguiente página encontrarás  
¡Un bonito coloreable!



Los misionerísimos  
de la revista Gesto



San Juan Bosco

Ella, sí, lo ha  
hecho todo;

ya sabéis cuál es su nombre.

